

## Editorial

Nos aproximamos al fin del presente milenio a un ritmo que es cada vez más acelerado y en un entorno que es cada vez más complejo. En una especie de vorágine en que hasta el tiempo y el espacio parecen perder sus dimensiones, sentimos la náusea y el vértigo de caminantes extraviados. La atropellada sucesión de cambios en el mundo en que vivimos nos produce la confusa sensación de un caleidoscopio de múltiples formas y colores. En medio de una euforia desbordante parece desvanecerse el sentido de nuestra existencia.

Tal estado de cosas afecta de una manera singular nuestro trabajo en el campo de la salud pública. Los cambios que se suceden vertiginosamente —en un escenario que se amplía más allá de nuestras posibilidades de comprensión— amenazan la estabilidad de nuestra brújula y el norte parece desdibujarse en medio de una complejidad cambiante y elusiva.

Del reduccionismo decepcionante pasamos casi sin darnos cuenta a la búsqueda de la piedra filosofal que nos permita integrar nuestra labor en una visión holística salvadora. La salud-felicidad, el logro del bienestar. ¿Sueños inalcanzables o pasos en pos del hombre nuevo? Quizás como en tantas realidades de la vida, un poco de lo uno y de lo otro. Fantasía o realidad, nuestra verdad está aquí y ahora, en la defensa de la salud pública como un derecho que le pertenece a la dignidad humana, en la evaluación crítica de los nuevos sistemas de seguridad en salud, en la definición del perfil epidemiológico de nuestras poblaciones, en la aplicación de métodos novedosos para la adecuada expresión de nuestras ideas, en el estudio de las condiciones de los profesionales de la salud. Es un poco el caleidoscopio aquél: mil formas y colores pero que se integran bajo una sola idea, la del hombre mejor, la de una sociedad llena de vida en medio de la diversidad, la de la civilización de la esperanza y de la fraternidad.

La revista de nuestra facultad recoge gustosamente todos estos esfuerzos y los presenta a sus lectores con el convencimiento de que la palabra es promesa de vida, semilla fecunda, principio transformador. Nuestra publicación es una invitación a trabajar para que el sueño se convierta, *golpe a golpe, verso a verso*, en realidad. Ella es una oportunidad para la participación en la construcción de la sociedad que anhelamos, para la presentación de quimeras que llegan a ser palabra de vida. Para nosotros, los convencidos de la palabra, la Revista es nuestro aquí y ahora. Bienvenidos, entonces, escritores y lectores: la puerta está abierta.

**Juan Luis Londoño F.**  
Director